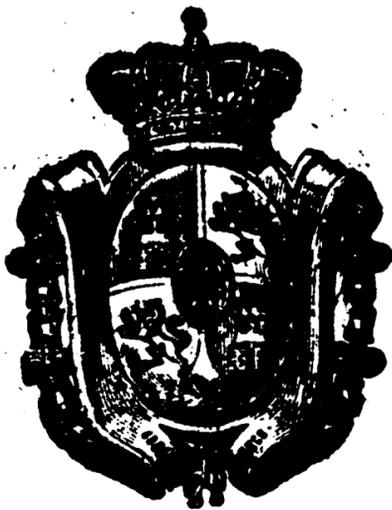




Este periódico se publica todos los días excepto los domingos, y se suscribe á 10 rs. al mes en la imprenta de Pita, establecida en la calle de Capellanes, número 10, cuarto bajo.



Los artículos, avisos y reclamaciones se remitirán á la redaccion, establecida en la misma imprenta de Pita, francas de porte, sin cuyo requisito no se recibirán.

# BOLETIN OFICIAL

## DE MADRID.

### PARTE OFICIAL.

*Comunicaciones recibidas en el ministerio de hacienda.*

Inspeccion general de carabineros del reino.—Excmo. Sr.: El gefe de la comandancia de carabineros de Mallorca con fecha 14 del corriente me participa lo que sigue:

Excmo. Sr. Por un barco que acaba de llegar de Mahon recibo el parte oficial de que el cabo de mar Pablo Salleras con el de infanteria Ramon Menendez y cinco carabineros hicieron el dia 1.º del actual en Cala Blanca la extraordinaria aprehension de 38 fardos de géneros, extranjeros, valorados en 43,894 reales.

El teniente D. Nicolas Cotrina, gefe de los carabineros en Menorca, en 7 de los corrientes, á las inmediaciones del pueblo de Alayor con varios individuos hizo otra aprehension de una caballeria mayor, dos menores y siete fardos de ropa, valorada en 6360 rs. vn., cuyas interesantes noticias tengo el honor de elevar al superior conocimiento de V. E., recomendándole muy particularmente al activo, celoso y honrado Cotrina, á los cabos Pablo Salleras, Ramon Menendez y demas carabineros, que con tanto acierto han sabido llenar sus deberes.

Y lo traslado á V. E. para su superior cono-

cimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 23 de junio de 1845.—Excmo. Sr.—Luis Armero.—Excmo. Sr. ministro de hacienda.

### PARTE NO OFICIAL.

Habiéndose presentado el siguiente escrito al Excmo. Sr. gefe politico de esta provincia, S. E. ha mandado que se inserte en los primeros números del Boletin oficial, recomendando á los ayuntamientos constitucionales el que por todos los medios posibles fomenten en sus respectivos distritos la plantacion de arbolado, reservándose S. E. dictar algunas disposiciones para establecer algunos viveros públicos, con objeto de realizar este pensamiento. Los conocimientos, los trabajos y los ensayos que ya de antiguo recomiendan el celo y laboriosidad del Sr. D. Francisco Sangüesa, autor del artículo que á continuacion se publica, hacen mas notable esta produccion que con gusto verán los ayuntamientos y que les servirá en gran manera para los proyectos ulteriores.

**ARBOLADOS.**

**SCOLITO DESTRUCTOR.**

El scolito es el asesino del olmo, y un dia

prede aniquilar un árbol que por su duración y belleza, fué consagrado á los dioses. Apesar de los males que produce, los naturalistas y agricultores no le han observado como debieran y guardan un cauteloso silencio sobre los medios de disminuir un insecto apenas del tamaño de una pulga y cuya malignidad esta en razon inversa de su tamaño: así es que vemos con dolor repetir los plantíos de olmo en las marras de los olmos y en muchos sitios que se hallan en contacto con los mismos, sin reparar que el scolito es alado y se trasmite de los olmos antiguos á los nuevos, cuyas partes mas tiernas y jugosas, prefiere para su alimento.

Siendo yo, acaso, el unico que le observó y persiguió en Madrid, cuando fui director de su arbolado y paseos, aunque fuese conocido ya con el nombre vulgar de barrenillo cuya denominacion, ofrece el inconveniente de ser aplicada á otras orugas que taladran igualmente la corteza; al ver que no sirven de escarmiento los ejemplos que ofrecí, y que se han repetido con funesto resultado los plantíos en algunos puntos de la corte, y ultimamente desde la Civeles, á la puerta de Alcalá, copiaré de mis observaciones lo que baste para persuadir que cuantos intentes las repoblaciones parciales de olmos, entre olmos, ó que se hallen en contacto con los antiguos, no haran otro, ni mas que ponerse en ridiculo, y acreditar que no han estudiado, ni conocido este insecto.

Yo le observé en el año 31, y en el 32 quedé convencido de que la muerte de los olmos no era producida por las causas generales que se alegaban, y que el scolito los asesinaba sin compasion. La palidez y abatimiento de sus hojas, su despojo anticipado, y los derrames de la savia extravasada, eran el anuncio del ataque y de su muerte mas ó menos lenta, y no dejé medio que no intentase para prevenir y contener un mal que me arruinaba los plantíos mas bien pensados, é inutilizaba todos los esfuerzos; pero mis esperiencias fueron inutilis, pues si bien conseguí sorprendentes y felices resultados momentáneos, los nuevos ataques inutilizaban los primeros ensayos.

Como las propiedades de este mortífero insecto, no se hallasen descritas como conviene, procuré seguir su marcha para conocer su modo de ser, obrar y reproducirse, y noté que sus estragos daban principio en el mayo y finaban en setiembre; que estaban en proporcion de los árboles antiguos que tenían á su lado, y que

quedaban libres aquellos tránsitos, que plantados nuevamente, distaban de los árboles antiguos; y no dudé que el scolito se desarrollaba, con el dulce calor de la primavera; que se reproducia diversas veces en dicha época; que se trasmitia de los olmos antiguos á los plantados; y que algunas partes de sus cortezas, como mas tiernas y jugosas, les eran mas agradables; debiendo sustituirse en tales casos y preferirse, para los plantíos entre olmos, la sófora, el ailanto, la acacia-falsa y de tres puntas, con otras especies que no estan sujetas á tales inconvenientes; y que todo plantío nuevo, bien sea comun, ó de repoblacion general debe egecutarse de olmos, si se quiere tener árboles frondosos, de una duración mas larga y de preciosa madera.

Tambien consideré el mal en diferentes estados. Primero cuando se anuncia; cuando ya multiplicados los insectos se presentan los derrames, y cuando inmediato el árbol á su muerte, cesan y se nota que se ha descompuesto el mecanismo de sus órganos y se intercepta la circulacion de la savia. Si no fuesen permanentes las causas que se alegaron se podia prevenir el mal y salvar los arbolitos en el primer caso. En el segundo tambien puede repararse, pero quedando acorchada la corteza y entorpecida la circulacion; sin que pueda evitarse en el último la muerte.

Para probar que las causas que se alegaban sobre las muertes, continuamente repetidas, de olmos en Madrid, eran sueños de gabinete, y que los olmos podian multiplicarse siempre que científicamente se removiesen las causas que muchas veces lo impiden; y que el scolito destructor, (como le llaman los naturalistas) y solo el scolito, es la causa de su muerte general, copiaré literalmente lo que dije al corregidor de Madrid, y á su ayuntamiento en un papel que escribí y no publiqué; pues aun espero que no sea estéril mi opinion y que en adelante, no se repitan plantíos cuya muerte es indudable. Dice así: "La real sociedad matritense, con su acostumbrada sabiduria designa varias (causas) en sus adiciones al testo de la agricultura general de Herrera, pero nada dice del scolito que es la mas esencial en el cultivo del olmo. Sin prevenirla Herrera mismo y Columela, se estrellarian en las repoblaciones parciales. Siendo esta opinion mia de gravisimas consecuencias, conviene fijar demostrativamente el mal que causa este insecto, por que no cono-

»ciéndole, se pueden cometer yerros de la ma-  
 »yor gravedad en la práctica, y de hecho se  
 »han cometido en diferentes épocas, en los  
 »plantíos de esta H. V. por no haberle dado la  
 »importancia que se merece.=Me sorprende  
 »cuando considero que en la junta de agróno-  
 »mos creada por S. M. y reunida en la habita-  
 »cion del Excmo. Sr. corregidor, para conferen-  
 »ciar en union mia, sobre los medios de mejo-  
 »rar y restablecer su arbolado, nada se habla-  
 »se, ni la mas pequeña indicacion se hiciese so-  
 »bre una causa tan devastadora y mortífera,  
 »cuando sin prevenirla, los conocimientos se-  
 »rán inútiles, y todos los esfuerzos del agricul-  
 »tor, no servirán de otro, que de ponerle en ri-  
 »dículo.=Aun los mas idiotas en el ramo de  
 »plantíos, conocen los vicios á que están sujetas  
 »las reposiciones parciales; pero no se infiere  
 »de aquí, que no puedan criarse ni reponerse  
 »con olmos las marras de los olmos, sino que  
 »los resultados no pueden ser tan felices y solo  
 »proporcionados á los agentes que les dan vi-  
 »da.=¿Qué anuncia pues la muerte de tantos  
 »millares puestos, en veinte y cinco, ó treinta  
 »años, en las marras, de los antiguos? Que hay  
 »una causa mas poderosa, que la ignorancia  
 »que puede alegarse en su cultivo, mas fuerte  
 »que los conocimientos para que prosperen,  
 »que no pueden suplirla el celo y los cuidados y  
 »que será siempre el muro en que se estrellen  
 »cuantos intenten la repoblacion.=Aunque una  
 »inspeccion detenida desde fines del treinta y  
 »uno me patentice esta verdad, y pudiera ale-  
 »gar hechos sin número para persuadirla, ofre-  
 »ceré solamente algunas reflexiones deducidas  
 »de un general resultado.=¿Qué suerte han cor-  
 »rido el sin número de olmos plantados en diver-  
 »sos tiempos bajo la direccion inmediata de su-  
 »getos inteligentes y comisarios celosos en los  
 »distritos del Prado? No habrá un curioso, afi-  
 »cionado ó inteligente en Madrid, y los guardas  
 »todos lo contestarán, que sobre las causas co-  
 »munes generales que pudieran influir, y efec-  
 »tivamente matarian muchos, el insecto que me  
 »ocupa mató todos los demas.=Recorramos los  
 »cuarteles que estan en el mismo caso, tales co-  
 »mo las Delicias, Embarcadero, camino alto del  
 »Canal, camino Blanco, el Imperial que condu-  
 »ce desde el puente de Toledo á la puerta de  
 »Segovia, el de San Vicente, el que se halla den-  
 »tro de la puerta de este nombre, cuesta de  
 »Areneros, y demas replantados de olmos un  
 »sin número de veces, y en todos hallaremos

»iguales resultados.=Si no bastan estos hechos,  
 »los presentaré mas recientes y sin contestacion.  
 »¿Cual ha sido el fin del plantío de olmos entre  
 »olmos, en el año treinta y uno, que yo resistí  
 »por causas muy conocidas en agricultura, aun  
 »sin contar con tan funesto insecto? Todos ca-  
 »llaron, Madrid lo vió con admiracion, todos  
 »ofrecian el porvenir mas dichoso; pero todos  
 »fueron presa de su funesta segur.=Se trató de  
 »su reposicion en el año treinta y dos, y las  
 »ventajas que ofrece tan preciosa especie sobre  
 »las demas conocidas y generalizadas en este  
 »pais deciden en su favor. Yo sacrifico á la obe-  
 »diencia mi razon y entendimiento; se plantan  
 »olmos entre olmos, y el insecto los devora.=  
 »Algunos que fueron respetados por la plaga,  
 »en el año treinta y uno, murieron en el treinta  
 »y dos, y los que ya vigorizados parecia haber  
 »salvado la valla de la muerte, perecieron en el  
 »treinta y tres; y la misma suerte ha corrido el  
 »plantío del treinta y dos. Si aun ha quedado  
 »uno ú otro y ha resistido el ataque, su corteza  
 »consolidada y desorganizada manifiesta su in-  
 »utilidad y cuan distantes se encuentran de  
 »cumplir los objetos á que se destinan. Se veñ,  
 »es cierto, algunos olmos en los caminos de las  
 »Delicias, Santa Maria de la Cabeza y otros pun-  
 »tos. ¿Pero en qué sitios? En todos aquellos en  
 »que los olmos viejos no estan en un contacto  
 »inmediato con los jóvenes plantados, pues es  
 »un hecho que nadie refutará, que el insecto se  
 »trasmite de los árboles antiguos, y que son ata-  
 »cados en proporcion de los que estan á su lado.  
 »De todo se infiere que en estos paseos donde  
 »por desgracia se ha generalizado tal plaga, no  
 »deben plantarse olmos en las marras de los an-  
 »tiguos, ni en contacto con los mismos: que  
 »cuantos ensayos se hagan al intento serán in-  
 »útiles é impertinentes despues de unos hechos  
 »tan repetidos; que si en algun tránsito suma-  
 »mente despoblado, se ha conseguido la reposti-  
 »cion, los pocos olmos antiguos existentes, de-  
 »ben sacrificarse como se practicará desde la  
 »plazuela de la puerta de Toledo á la nueva gló-  
 »rieta del puente, y que solo de las repoblaci-  
 »nes generales cuyas causas, marcha y resulta-  
 »dos ofrecí, mereciendo la aprobacion de los  
 »agronómos que se reunieron por mandato de  
 »S. M., la del supremo consejo de Castilla, y el  
 »que se sancionasen con arreglo á las leyes, de-  
 »be esperarse este bien, que en vano intentará  
 »conseguir el mas audaz y arrogante, mientras  
 »no se prevenga la causa que me ha ocupado."

En medio de esta opinion triste y inconsuelo para mí, veo aparecer un rayo de esperanza. Algunos sabios agrónomos y naturalistas, se ocupan del scolito. Considero que este insecto de maldicion puede sucumbir, y que aunque semejante à ciertos seres, que nada hacen sin devorar y destruyen impunemente las mas bellas obras de la naturaleza y del arte, inspirados por su genio destructor, puede ceder al fin al espíritu de experiencia y de sabiduría. El Diario de los Debates del 9 de marzo del presente año de 1845, se expresa de esta manera:

“Los experimentos que el doctor Mr. Eugenio Robert, miembro de las comisiones científicas del norte, ha emprendido hace un año en los campos Eliseos y otros puntos à fin de evitar que los olmos de toda edad y grueso, sucumban à los ataques del scolito destructor y del *Bombix cossus*, mediante la separacion de fajas ó bandas paralelas del tegido cortical, hasta llegar al Liber, han tenido el éxito mas feliz. Mr. Michaux à nombre de una comision ha examinado este asunto y presentado su dictámen, favorable à la sociedad real y central de agricultura.—Hace mas de cincuenta años, dice el sabio agrónomo al terminar su tarea, que en Paris y sus alrededores, asi como en las demas grandes ciudades de Francia y aun de Inglaterra y Belgica, se lamentan de la pérdida de los olmos atribuida siempre à los *Bombix cossus*, y rara vez al scolito causador acaso principal de tales estragos.—Todas las tentativas hechas hasta el dia para prevenir la triste suerte de tan precioso vegetal, han sido ineficaces, viéndose por consiguiente, reducidos à reemplazar los árboles muertos sin duda por que se ignoraba el verdadero origen del mal. ¿Seremos pues deudores à Mr. Robert, y à nuestros comisionados que le han auxiliado con sus conocimientos entomológicos y propia experiencia de los medios fáciles y económicos de consevar en lo sucesivo los árboles atacados por tan terrible insecto, asi como de los de evitar anualmente gastos para reemplazarlos?”

Ojalà que la agricultura le deba este triunfo y ojalà que las esperanzas de las amantes del arbolado, no se desmientan y que reciba Mr. Robert, eternas bendiciones de cuantos se interesan en el aumento de un arbol tan útil en la economia doméstica, y de tanta influencia en la riqueza pública.

Madrid y julio 24 de 1845.—*Francisco Sanguesa.*

---

## ANUNCIOS.

### LIBRERIA POSITIVA.

#### BIBLIOTECA GENERAL.

#### COLECCIONES DE OBRAS Y NOVELAS.

SUSCRICION A CUARTO EL PLIEGO.

Los señores suscritores à esta publicacion pasarán à recoger el segundo tomo de los *Misterios de Paris* y à adelantar el importe del tercero à la redaccion del Boletin oficial.

En el mismo punto continúa abierta la suscripcion à razon de 4 reales tomo de 400 páginas.

---

## MERCADO.

*Madrid 3 de agosto.*

Trigo de 29 à 34 rs. vn.

Cebada de 12<sup>1</sup>/<sub>2</sub> à 13<sup>1</sup>/<sub>2</sub> rs. vn.

Algarrobas de 18 à 19 id.

Aceite de 52 à 54 rs. arroba.

Id. filtrado à 60 rs.

---

## ADVERTENCIA.

Como à pesar de los repetidos anuncios para el pago de los dos trimestres vencidos en fin del pasado junio, por suscripcion à este periódico, todavia no lo hayan verificado muchos ayuntamientos, el editor se ve en la sensible necesidad de recordarlo de nuevo à las citadas corporaciones, advirtiéndole que si dentro de un breve plazo no se presentan à satisfacer sus respectivas cantidades tendrá que acudir à la autoridad superior de la provincia para que le preste los auxilios necesarios en la cobranza de los citados débitos.